LOS IVEGOS OLYMPICOS,

FIESTA A LOS AñOS DE LA REYNA NVESTRA SEñORA.

Representacion de dos jornadas.

DE DON AGVSTIN DE SALAZAR.

Personas que hablan en ella.

Casandra, Sacerdotisa de Palas.
Enone, Ninfa del Xanto.
Lucinda, graciosa.
Corebo, Principe de Tenedos.
Priamo, Rey de Troya.
Nicteo viejo, pastor.
Paris.
Paris, primer gracioso.
Marsias, segundo.
Coro 1. de 4. Ninfas de Enone.
Coro 2. de Ninfas de Palas.
Musica, y acompañamiento.

PRIMERA IORNADA.

Tocan caxa, y clarin, y dizen dentro.

Vnos. Toca al arma.
Otros. Al arma toca,
sea toda la montaña
eco à la voz del clarin,
repitiendo à honor de Palas:
Sale Casandra, y todas, baylando, y cantando lo que se sigue.

Viva la diosa, que esquiva,
y guerrera
desprecia à Cupido, y à Venus
vltraja,
pues para rendir el poder del
Olympo,
le basta el desden, y le sobran
las armas.

© Biblioteca Nacional de España

Caxa, y clarin.
repidiendo los ecos
en vozes varias:
Al arma, amor, al arma;
huye, corre, buela; bate las alas
q̃ has de salir vencido de la ba-
al arma, amor, al arma (talla;
Casan. Profiga el acorde acento
hasta esse monte, que bañan
las ondas del Xanto vndoso,
pues este dia señala
Troya à los sagrados ritos
del Paladion: y pues Palas
es igualmente inventora
de la musica, y las armas,
y contraria del amor,
que este requisito basta
a declarar la deidad,
pues es consequencia clara,
que deidad no puede ser,
quien no es del amor cõtraria.
Venid, pues, y vuestras vozes
repitan en su alabança.
Ella, y todas, Viua la Diosa. &c.
Vanse, y salen luchando Nicteo viejo pastor, Paris Pastor y Pan gracioso
Par. Suelta Nicteo, ô harás
que la ira precipitada
execute su violencia
en mi pecho, ô en tus canas.
Nict. Suelta, Paris. *Par.* Tente.
Pan. Espera (parta.
Nict. Tenle, Pan. *Par.* Villano, a-
ô te harè pedaços. *Pan.* Esso
serà hazer el pan migajas.
Nict. Que pretẽdes? *Par.* Inquirir
de aqueste estruendo la causa,
porque acã en el coraçon
con dos acciones contrarias,
dos contrarias armonias
vna violenta, otra blanda,
me alhagan como que hieren,
me hieren como que alhagã.
Sepa yo porque repiten
los ecos en la montaña.
Dentro musica. Viva la diosa, que
esquiva, y guerrera
desprecia à Cupido, y à Venus
vltraja.
Nict. Ay de ti, que lo primero
que tu inclinacion arrastra,
son aplausos de lo bello,
cuya violencia tirana
es tan atroz, tan alcue,
que sin instrumento mata.
Dent. musica. Pues para rendir el
poder del Olympo
le basta el desden, y le sobran
las armas.
Pan. Por cierto que sino huviera
en el mundo mas desgracia
que el amor, que facilmente
me atreviera à remediarla. sto
Nict. Como? *Pã,* No dizẽ q̃ es cier,
que si amor rinde las almas,
tira las flechas al pecho? (das.
Par. Si. *Pan.* Pues bolver las espal
Par. Quita Loco; porque veas,
Nicteo, como te engañas,
ni el aplauso de lo hermoso,
ni la musica acordada
de las lyras, me violenta,
con mas atraccion me llama
aquella musica noble,
que de los oidos passa
al coraçon, y parece,
que su armonia le llama,
repitiendo los ecos:
Musica dentro a lo lexos.
Al arma, amor, al arma, &c.
Nict. Ay infeliz pastor,

que

© Biblioteca Nacional de España

que igualmente te amneazan
Marte, y Venus! *Par.* Para esso,
el remedio que yo daua.
es santissimo remedio.
Par. Qual es?
Pan. Bolver las espaldas,
porque de Marte, y de Venus,
es cierto que solo escapa
quien se retire en poblado,
y quien huye en la campaña.
Par. Siempre, Nicteo, con vozes
mysteriosas, con palabras
confusas, que mucho mas
que me auisan, me amenazan,
à mis dudas me respondes;
declárete, y si es desgracia
la que me preuiene el hado,
mejor es auerguarla,
que temerla, porque siempre
es mayor imaginada,
ó la dicha, ò la desdicha;
y pues es cierto, y que manda
el alvedrio en los Astros,
su influencia me declara;
que si siempre mi desdicha
ha de andar en mi ignorancia,
me quitas con no saberla
los medios de remediarla.
Nic. Que he de declararte, Paris
si los hados se declaran (eres
contra ti? *Par.* Como? *Nic.* Porq̃
mas de lo que piensas, basta
que esto diga, pues no puedo
dezirte mas. *Par.* Esta es vna
respuesta, y contigo mismo
puedo probar q̃ me engañas.
Tenedos, essa vezina
Isla de Troya, a quien bañan
las ondas del Elesponto,
que con circulos de plata,
sierpe de cristal se entosca
à sus riscos fue mi patria.
Aqui, pues nací hijo tuyo
dos vezes, pues tu criança
segunda vez me engendrò,
enseñandome las varias
artes, y ciencias, que son
el segundo ser del alma;
que aũque ella las tiene infu-
en si, estàn olvidadas; (sas
que en fin, le debiò el saberlas
a quien le debiò acordarlas.
Dexo las habilidades
pastoriles, como caça,
lucha, y carrera, en q̃ siempre
al natural acompaña
el arte; que aunque el valor
sin preceptos tal vez basta,
luce dos vezes la fuerça
con lo ayroso de la llama.
Mas todo esto te he debido
con opresion tan estraña,
que en laberintos de dudas
mi entendimiento, no halla
razon para penetrar
porque motiuo con tanta
limitacion me has criado,
que jamàs de la montaña
he salido, en que naci,
siendo mas carcel, que patria
hasta ayer, que preuiniendo
aquella pequeña barca,
que varada queda ahora
en essa desierta playa,
me traxiste a las riberas
del Xanto, rio que engasta
las rocas del Ida, aquel monte,
que imperioso manda
selvas, y mares à vn tiempo,
y estrechando las distancias
del ayre, con la estatura
la region del fuego escala;

© Biblioteca Nacional de España

porque los quatro elementos
le juraſſen por Monarca
de las flores, y las aues,
de las ondas, y las llamas?
Aqui llegamos apenas
à vna ruſtica cabaña,
quando al pũto me previenes,
que de ſus cotos no ſalga.
Que es eſto? que puede hazer
mas la fortuna contraria,
que lo que obro contra mi
yo miſmo? y ſi lo deſgracia
que yo temo me executa,
que vileza ſe le iguala
à eſtar padeciendo el golpe,
por temer à la amenaza?
O nunca mi entendimiento
con la noticia iluſtraras
de la armonia del Orbe!
que entonces no fuera tanta
mi aprehẽſion, ni mi deſdicha;
porque en fin, no deſeara
lo que ſaber no podia.
O infeliz fuerte contraria!
quien ſino yo ha deſeado
por fortuna la ignorancia?
Mas no ha de ſer, viue el cielo,
que pues otra vez me llaman
eſtos generoſos ecos,
no hã de dezir mis deſgracias.

Cae Coreb como precipitado.

Cor. Ay infelize de mi!
Par. Parece que de mis anſias
vſurpò la queja el viento,
Nict. Deſde aquellas rocas altas
vn eſtrangero paſtor
ſe precipito. *Pan.* No es nada
el ſalto. *Par.* Si eſtarà viuo?
Pan. No tendrà mas q̃ quebradas
media dozena de piernas.
Cor. Ay ſoberana Caſandra,
pues tu goviernãs mi vida,
pues tu mis alientos mandas,
ſin duda ſabràs mi muerte.
Pan. Quiẽ ſerà aqueſta Caſandra
Par. Tenle tu, Pan, en los braços
mientras yo, pues ſe deſmaya
voy por agua à aqueſſe arroyo
Nict. Y yo à buſcar yervas vaya
q̃ aplicarle à las heridas. *vãſe*
Pan. Bueno es dexarme la carga,
y irſe los dos: agora veamos
ſi el coraçon mas que braua
joya que trae en el pecho!
y por Dios que eſtà pintada
en ella cierta carilla
ojinegra, y manoblanca,
de vn alma con mil donayres
y vn donayre con mil almas.
Por eſta, ſin duda alguna,
es por quien ſe muere: guarda
quitemosla, que no es juſto
dexarle lo que le mata.
Pero eſto no es hurtar? no,
antes guardarle la dama
à vn deſdichado, es accion
generoſa.

Salen Paris, y Nicteo.

Par. Yà aqui el agua
eſtà. *Nict.* Ya para curarle
las heridas.

Dentro todos.

A la falda,
acudid del monte todos.
Salen Voces. Que deſdicha!
Otro. Que deſgracia!
Cereb. Ay de mi!
Otros. Albricias que viue.
Marſ. Haſta ſaber en que para
el ſuceſſo, no digamos
que es el Principe, pues mãda
èl miſmo no ſe ſepa.

© Biblioteca Nacional de España

Vno. Muy bien dizes.
Nift. A la estancia
mia le podeis llevar,
a donde recuperada
la perdida sangre, creo
que ha de vivir.
Otro. Vuestra hidalga
piedad todos estimamos.
Par. Su disposicion bizarra
fuera recomendacion
nuestra, quando no bastára
aquel aviso que trae
à la piedad la desgracia. (gue.
Vno. Vamos, pues, à vuestro alber-
Otro. Ayuda à llevarle, Matias.
Mat. No creí que era pesado
el que tan ligero saltò.
Pan. A mi me lo diga vsted,
que he sabido del alaja
lo que vale, y lo que pesa.
Nift. Guiad, pues, à mi cabaña.
Todos Vamos. *Vanse, y llevanle.*
Par. Tu no te vayas, Pan.
Pan. Qué intentas?
Par. Que la montaña
penetremos, y inquirir
de aquel estruendo la causa,
en que à vn tiempo repetian
dos diversas consonancias.
Dentro a lo lexos.
Musi. Viva la diosa que esquiva, y
guerrera,
desprecia à Cupido, y à Venus
vltraja.
Pan. Lexos suena.
Par. Pues que importa?
norte serà à nuestras plantas
el eco mismo. *Pan.* Serà
locura querer que vayan
al passo de nuestros pies
los passos de su garganta.
Par. Calla loco; mas què es esso
q̃ en el pecho ocultas? *Pã.* nada;
que siempre estén con el pobre
tan violentas las alajas,
q̃ aunque él se las halle à ellas,
ellas con él no se hallan!
desdichado ladron soy.
Par. Joya es; mas por q̃ ocultarla
quieres de mi? *Pã.* Fuerte lãce!
señor, yo aqui en la montaña
me la hallè, y hasta saber
el dueño, quise guardarla,
para bolverla, que en fin,
antes que todo es el alma.
Par. Enseñala. *Pan.* Vesla aqui.
Par. Retrato es de la mas rara
belleza, que vi en mi vida;
di, quien es esta? *Pan.* Mi dama;
Par. Raro loco: toma, y mira,
que si acaso el dueño se halla,
que la has de bolver, y que
yo he de saberlo. *Pan.* Escusada
presumpcion, quando tu sabes
mi fidelidad. *Par.* Aguarda,
dexame bolver à verla.
Pan. Si vas haziendo paradas,
llegarémos donde vamos
en diez años. *Par.* Beldad rara!
el alma le falta solo,
y es atraccion de las almas,
mas sin violencia consigue
que le dèn lo que le falta:
parece que mi albedrio:
que digo? locura estraña;
yo enamorarme de vn bróce?
Pan. Si y muchos, q̃ de vna estatua
se enamorã, què mas tiene (tua
vna pintura? *Par.* Essa es vana
ficciõ del vulgo. *Pã.* No es tal,
puesto que oy dia se hallan
muchos, que adoran beldades
es-

© Biblioteca Nacional de España

esculpidas, y pintadas.
Par. Y quienes son?
Pan. Los que quieren
à bodas de buena cara.
Par. Pues no quiero incurrir yo
en delito que se estraña,
aun fingido; y pues es cierto
que siempre la razon manda
al amor en los principios,
toma el retrato, y repara,
que aunque otra vez te le pida,
no me le dès. *Pan.* Venga.
Par. Aguarda.
Pan. Si te quedas con èl, mira
que si acaso el dueño se halla,
que le has de bolver, y yo
lo he de saber. *Par.* Necio calla
ò te harè dos mil pedaços.
Pan. Como es esso? pregonarla
intento. *Par.* Bella muger!
mas como te juzgo humana?
bella deidad! aora si
que te invoco bien, pues tanta
hermosura, no es posible
ser mortal; que el ver copiada
tu belleza, es porque siempre,
como à la deidad no basta
à comprehenderla el discurso.
Por visos nos las declaran
los pinceles, socorriendo
de los hombres la ignorancia.
Pan. Sino me la buelves, yo
la pregono. *Par.* Necio, aparta.
Cant. Pã. A y quiẽ buscq̃ vna Ninfa,
que tiene traça
de que luego se pie dan
quantos la hallan?
Sus señas sõ. *Pa.* Viue el Cielo,
villano, que si no callas.
Pã. Hõbre del diablo, no has vis-
mugeres, que assi te pasma (to
vna pintura? tan presto
se te olvidaron las gracias,
y las finezas de Enone,
Ninfa, que desde tu infancia
se criò contigo, y eras
los dos por quien se cantaua
Porque mas cerca muriesse
viuia junto a mi casa?
Par. Villano, porq̃ me acuerda
aora dichas passadas,
viendome en presentes penas
ya Enone estarà olvidada
de mi, con que no la ofendo:
su padre, de nuestra patria
la llevò à Troya, por ser
gran Sacerdote de Palas
elegido; con que ya,
despues de ausencia tan larga
la fineza serà olvido;
que la mas ardiente llama
de amor, distante se entibia;
quando no se apague. Estraña
suspension de mis sentidos,
que suauemente tirana
le quitas al alvedrio
la jurisdicion, pues tanta
es la razon de adorarte,
que en aquel que te idolatra
es la adoracion precisa,
y parece voluntaria:
merezca yo ver el dueño
de la deidad que retratas,
porque mi dolor no diga,
porque no digan mis ansias:
Dentro el coro de Enone.
Rompe amor las flechas,
rompe el aljaua,
que en las ondas no tienen
poder las llamas.
Par. Coro de Ninfas parece
que entre las ondas sagrada

© Biblioteca Nacional de España

del Xanto, libres de amor,
dizen, burlando sus armas:
Coro. Rõpe amor las flechas, &c.
Pan. Lleguemos, por si alguna
nos dize quien es la dama
del retrato. *Par.* Biẽ has dicho,
si bien verán que se engañan
sus vozes, pues al llegár
mis suspiros a las canas
espumas del Xanto vndoso,
serán ceniza, aun las vagas
arenas, y dirá el eco
mejor en vozes contrarias:
Representa Paris al tiẽpo q̃ cantan.
Coro. Rompe amor las flechas.
Par. Preuen amor las flechas.
Coro. Rompe el aljaua.
Par. Preuen la aljava.
Coro. Que en las ondas no tienẽ,
Par. Que aun en las ondas tienẽ,
Coros. Poder las llamas.
Par. Poder tus llamas. *Vasé*
Pan. Yo, que a Baco sigo, tengo
mejor la cancion trouada,
y de vsted, y de ellas me rio,
pues mejor canta quiẽ canta.
Canta. Preuen, Baco, las botas,
preuen las raçis,
que en el vino no tiene
poder el agua. *Vase.*
Aparecese el rio Xanto, y Enone, y
coro de Ninfas q̃ salen à el cãtando.
Ya dora las espumas
con belleza mas alta
mayor deidad que aquella
que en cuna fue de nacar
madre del fuego,
y hija del agua.
Mejor Cupido Enone,
en las espumas canas
enamora las ondas,
Pues venciendo sus armas,
flecha con ojos,
buela sin alas.
3. Pise del Xanto vndoso
Las margenes sagradas,
y debanle las flores,
que adornan su esmeralda,
luz a su vista,
vida a su planta.
4. Dexe de las corrientes
la riza vndosa plata,
como suele el Luzero
lleuar a la mañana
señas del dia,
nuncio del Alva.
Las 4. Rompe amor las flechas,
rompe el aljaua,
que en las ondas no tienen
poder las llamas.
Enon. Hermosas Ninfas del Xãto,
pues que ya pisais la falda
del Ida, sientan las fieras
las iras de vuestra aljaua,
mientras yo en aquesta fuente
quedo siruiendo de guarda
al sagrado bosque, que es
el que guarnece de Palas
el grande templo, y a donde
no se permite de planta
mortal la villana huella.
1. Pues tu sus limites guardas,
vamos, pues, y con las Ninfas
nos mezclaremos de Palas,
que tambien corren la selva.
2. Vamos, mas vayan mezcladas
musicas, y venatorias
vozes, diziẽdo: *Vnos* A la falda.
Otr. Al monte. *Dent.* *Otr.* Al llano.
3. A la selva.
4. Al arroyo. *Dent.* A la montaña.
Todas. Rõpe amor las flechas, &c.

Enone,

© Biblioteca Nacional de España

Enone. Sola me hã dexado, y solo
mis pesares me acompañan
(ay ausente Paris!)tu,
sagrada fuente, que bañas
flores, y plantas, pues saben
de amor las flores, y plantas,
pues a mis ansias assistes
suspende el curso a mis ansias.
Canta. El curso transparente
de tu corriente clara,
pàra, pàra,
ò presurosa fuente,
si acaso puede tanto
triste voz, dulze quexa, tierno
llanto.
Y pues no ay posible
en lo que amor intenta,
sienta, sienta
aun todo lo insensible,
mueuase al dolor mio
tierna flor, duro escollo, sordo
rio.
En mis ansias fatales,
porque mejor se crean,
sean, sean
testigos de mis males,
y eco de mi cuydado,
verde valle, alto monte, humil-
de prado.
Ausente me lamento
de mi fuerte enemiga,
diga, diga,
se iguala a mi tormento,
aun quien ha padecido
falso amor, vil desprecio, in-
justo olvido?
Aun el bruto mas fiero
ausente, mueve a llanto;
tanto, tanto
puede el dolor seuero,
que gimen en su esfera
mudo pez, aue dulce, ruda fie
Ay Paris fementido,
si mis ansias supieras,
vieras, vieras,
a pesar de tu olvido,
que con la pena mia
muere el Sol, nace el Alva,
viue el dia.
Pezes, fieras, aves,
sentid mis males;
plantas, flores, peñas,
llorad mis quexas;
montes, valles, rios,
oid mis suspiros;
oid, sentid, llorad,
pues amor reyna
en riscos, y flores,
en plantas, y peñas,
en montes, y rios,
en aues, y fieras.

Paris y Panal paño

Par. Toma el retrato, y pregun
tu mientras yo en esta ver
fragosidad quedo oculto.
Pan. Alli està junto à vna fuen
vna Ninfa. *Par.* Pues pregũ
si acaso conoce de esse
retrato el hermoso dueño.
Sale Pã. O tu, quiẽ quiera q̃ fuer
Ninfa, que corriente estàs
con quiẽ nunca estoy corriẽ
que es con el agua; sabràsme
dezir a quien se parece
este retrato? *Enon.* Mostrad.
Pan. Parece que se suspende.
Enon. De Casandra es el retrat
mas qué miro? no es aqueste
Pan, de Paris el criado?
Pan. Mas que miro? (lance fuert
viue Baco, que es Enone.
Enon. Pan porque saber pretẽd
quié

© Biblioteca Nacional de España

quien es aquesta belleza?
Pan. Los hombres hermosos tienē
esse riesgo; cierta Ninfa,
que por mi beldad se muere,
me remitiò esse retrato,
y quiero saber prudente
lo que se parece à ella,
para ver que me parece.
Enon. Y como has dexado a Paris?
como dime, à Troya vienes?
vino èl tambien?
Pan. Mucho aprieta: *Ap.*
yo vine solo por este
cuidadillo que te digo,
porque como tantas vezes
suelen mentir los Pintores
con la disculpa que tienen
que es, pintar como querer,
y ellos pintan como quieren,
no quisiera yo engañarme.
Al año Paris.
Que este loco desta suerte
se desengañe; yo pretendo (tes:
salir. *Enon.* En ver como mien-
Pan. Vsted viua muchos años.
Enon. Es justo que ya rezele
alguna traicion de Paris:
donde queda?
Pan. Quantas vezes
lo he de dezir? allà queda
en su patria.
Pan. Desta suerte
he de euitar su ignorancia:
Sale por donde està de espaldas
Enone.
hermosa Ninfa si pueden
con las deidades de los ruegos,
rogaros mi fe pretende,
que digais quien es el dueño
de este retrato, en quien tienē
vida, y alma vinculadas
mis Que miro? *Ap.*
Enon. Que os suspende?
Pr. Yo Enone.
Pan. Buena la hizimos.
Enon. Proseguid que bien merece
vida, y alma tal belleza.
Par. Yo si quando.
Enon. Vil aleue,
traidor, fementido, ingrato.
Pan. Adelante; mequetrefe,
belitre, picaro, ruin,
desvergonçado, insolente,
descarado, relamido,
infame, puerco. *Par.* Suspende
villano la voz, pues tu
tienes la culpa.
Enon. No intentes,
ingrato, nuevas traiciones;
pero si villano eres,
que mucho que seàs ingrato?
pues la ingratitud es siempre
de noble, ò villana sangre,
quien nunca el origen miente;
lo que a mi fè le has debido
pagas tan mal? *Pan.* Ya con esse
requisito es Cavallero,
pues no paga lo que debe.
Par. Suspende, Enone las iras,
que no es justo que te quexes
de mi lealtad, fino es ya
que sea enojo aparente
para disculpar tu olvido,
pues ni el indicio mas leue
puedes tener contra mi
de culpa.
Pan. Aunque la tuviesse,
que amante por mas culpado
que sea, no es inocente?
Enon. Digo que tienes razon,
porque el llegar impaciente
buscando el original

desta

© Biblioteca Nacional de España

desta belleza no puede
ser delito, antes pudieras
quexarte de mis deidades,
porque no te lo agradezco:
viue el Cielo.

Par. Si no atiendes
a mi razon, me disculpas
con lo mismo que me ofendes,
pues quien teme q̃ le arguyan,
el ser convencido teme.

Enon. Que disculpa puede auer
que lo sea?

Par. El que en la verde
fragosidad de este monte,
por casual accidente
se hallò Pan aquella copia;
y assi preguntando viene
por el dueño, por si acaso
le hallasse poder bolverle.

Enõ. Linda disculpa has hallado,
casi estoy por convencerme.

Pan. Es q̃ èl se hallò la disculpa,
y yo el retrato. *Enon.* Di aleve.
quando eso fuera verdad,
que disculpa hallar pretendes
al llegar diziendo: (ha falso!)
Hermosa Ninfa, si pueden
con las deidades los ruegos?

Pan. Que brava memoria tiene!

Enon. Y proseguir: (loca estoy)
Rogaros mi fe pretende,
que digais quien es el dueño
de esse retrato, en quien tienen
vida, y alma vinculadas
mis: pero mis altiuezes,
mis iras, mi indignacion,
mi rencor: mas porque quierẽ
contra vn villano esgrimirse
iras, rencor, ni altivezes,
ni indignacion, quando ya,
ò vil, tu delito tiene
anticipado el castigo?
pues no saldràs deste verde
bosque, sin que sea funesto
teatro de justa muerte,
pues desta sagrada selva
de Palas, ninguno puede
sus cotos passar, sin que
de sus Ninfas a las crueles
bolantes flechas (mejor
dixera bolantes siepes)
no rinda la vida; y pues
tan buena ocasion me ofrece
la vengança, con lo propio
que solicitas me vengue,
la misma beldad que buscas
te ha de matar: Clori, Irene,
Casandra, que en vuestros bosques ay traycion.

Par. Enone, tente.

Enon. Suelta villano.

Par. No juegues
que es temor.

Enon. Si me detienes,
viue el Cielo.

Par. Mira. *Enon.* Aparta!

Par. Que. *Enon.* Suelta,

Par. Escucha.

Pan. Atiende.

Eno. Ya te atiẽdo, ya te escucho
pero has de ser desta suerte?
Ninfas de Palas traicion.

Vase, y se lleua el retrato.

Pan. Huyamos.

Par. Que esso aconsejes?

Dentro. Vnas. Al Templo.

Otras. Al bosque.

Otras. A la selva.

Par. Solo siento que se lleue
el retrato, seguirèla.

Pan. Como ha de ser, si ya viene
atajandonos el passo,

© Biblioteca Nacional de España

à lo que a mi me parece,
mas de quatrocientas Ninfas,
sin los niños, y mugeres:
sabe Dios si estoy temblando.
Sar. Cobarde, à las damas temes?
An. Pues à quien en esta vida
con mas causa ha de temerse,
sino à las damas? que aunque
las manos blancas no ofenden,
ofenden las negras flechas.
Sar. Sigueme, y calla.
Salen Casandra y sus Ninfas con arcos y flechas.
Casan. Suspende
villano el passo. *Par.* Que miro?
el original no es este
de la luz que adoré en sombras?
An. Al retrato se parece,
como el llouer al freir.
Casan. Como te atreuiste, aleue,
à profanar el sagrado
desta selva donde aun teme
entrar el Sol, pues sus luzes,
si à iluminarla se atreuen,
ò se esparcen temerosas,
ò se ocultan reuerentes?
el que violare sus cotos
pena de la vida tiene.
Sar. Pues siendo esso assi, la pena
rezelaré inutilmente,
pues ya tu la executaste.
Casan. Quando?
Sar. Quando llegué à verte,
y aun antes de auerte visto.
Casan. De que suerte?
Sar. Desta suerte:
Estrangero pastor fuy,
en Tendos me crié,
ayer a Troya llegué,
y oy en Troya me perdi:
no es disculpa de que aqui
me encuentre tu ira seuera,
pues aunque la ley supiera,
si auias de ser la homicida,
menospreciando la vida,
a la muerte me viniera.
Mal las iras aprouechas
en tus diuinos enojos:
quieres matar? pues los ojos
esgrime, y dexa las flechas;
y en mi, menos satisfechas
del herir, pueden estar,
porque al llegarte a mirar
llegué la vida a perder:
luego me la has de boluer,
si me la quieres quitar.
Copiada te vió mi fé,
y en la diuina pintura
no le faltò a tu hermosura
vida, pues te la entregué:
sin al vedrío quedé,
con que nunca te ofendi
en amarte, pues sin mi
tu belleza me dexó:
luego yo, no siendo yo,
Y te adoraua a ti sin ti.
a tu rigor solicito,
si delito fue mi amor;
que no me quita el rigor
la vanidad del delito:
y aunque la herida permito
de tus harpones, aduierte,
que muerte me diste al verte,
y la flecha repetida
podrà duplicar la herida,
pero no darme la muerte.
Casan. Necio estrangero pastor,
que barbaro, y desatento
dos vezes tu atreuimiento
justifica mi rigor:
justo es morir, pues tu amor
ofende mis altiuezes,

pia-

© Biblioteca Nacional de España

piadosa contigo soy,
pues lo que pides te doy,
ò te doy lo que mereces.
Aunque aqui la ley seuera
no te quitàra la vida,
te matarà de ofendida,
ò pintada: ò verdadera:
muera tu locura, y muera
tu atreuimiento a la atroz
ira deste aspid veloz,
pues pintada desatento
me ofendiò tu pensamiento,
y verdadera tu voz.
Las flechas en arbolad
contra aquessos dos villanos.
Pa. Como yo muera a tus manos,
què mayor felicidad?
Pan. Ninfas, las flechas parad,
y mira que andas errada
en darme la muerte ayrada;
muera él solo, que te vió
pintada, yo no, que yo
no te puedo ver pintada;
Lucin. Por necedad tan grossera;
à este primero he de herir.
Pan. De suerte, que ha de morir
vno, que quiera, o no quiera?
Lucin. La misma es la ley seuera
al querer, que al desprecia.
Pan. Por cierto que es singular,
Ninfas, vuestro proceder,
ni han de amar, ni aborrecer?
pues por dõde hemos de echar?
Par. Que aguardas? que dificulta
tu desden en el matar?

Enone el paño.

Enon. El sucesso he de esperar
entre estas ramas oculta
Par. Sea sepulcro esta inculta
selva a vn infeliz ossado.
Casan. Muere, pues; pero q̃ el lado
el braço la cuerda tira:
que es esto? busco la ira,
y encuentro con el agrado?
mas pues dos vezes me eno
la vida a mis manos pierda.
Pã. que haze de andar cõ la cue
jugando a tira, y afloxa.
Casan. Al que barbaro se arroja
à amar, y a dezir, que amò,
mi desden le perdonò:
como os suspendeis assi
Todas. Muera.

Sale Enone.

Enon. No muera (ay de mí!)
Casan. Pues quien le defiende?
Enon. Yo;
el que vès (ha fementido!)
sè que oy à Troya llegò
nuestra ley no quebrantò,
pues nuestra ley no ha sabid
y si acaso aquí ha venido,
es solamente a saber
de que beldad puede ser
este retrato; y arguyo
de su belleza, que es tuyo.
Casan. Aunque pudiera tener
aun mayor motiuo aora
de poderle castigar,
por ti le he de perdonar.
Enon. Pues que motiuo, señor
puedes tener, quando ignor
la ley de llegar aqui?
Casan. Mira lo que hago por ti
pues le perdono el error
de dezir que tiene amor.
Enon. Y a quien se lo ha dicho?
Casan. A mi.
Enon. A ti? *Casan* Si.
Par. Enone repara.
Enon. Que es reparar. fementi
si esso huviera yo sabido,

© Biblioteca Nacional de España

aun yo por ti le matára;
mira como aconsejára,
que quien à ti te ofendiò
le dieras la vida; no
perdones maldad tan fiera;
que aguardas? muera.
Cas. No muera.
Enon. Pues quien le defiende?
Cas. Yo,
pues que la ley ha ignorado;
quien castiga vna ignorancia?
y si amàre, que distancia
ay de vn muerto à vn desprei-
dos pues. (ciado?
Par. Bien has mezclado
el rigor con la piedad,
porque no ver tu beldad,
mas q̃ clemencia es rigor. *vase*
Enon. q̃ esto consienta: ha traidor!
tu pagaràs tu maldad.
Pan. Yo agradezco no auer sido
blanco à la flecha severa. *vase.*
Luci. Pues el primer necio fuera,
que de blanco aya servido.
Enon. En efeto, que has querido
perdonar su error assi?
Cas. Mi retrato, Enone, di,
como à tus manos llegó?
Enon. Como se le quitè yo.
Cas. Por què?
Enon. Por dartele à ti:
mas que no quisiesses dar
à su locura castigo?
Cas. Pues quando estuvo contigo
que lo pudiste cobrar?
Enon. Como él llegò à preguntar
de quien era, y como fue
tuyo, con el me quedè
para bolvertele à ti.
Cas. Muy bien hiziste.
Enon. Que assi *Ap;*
burle vn villano mi fé!
pero que assi perdonàras
à vn barbaro desatento?
Cas. Idos pues à prevenir
todas al sagrado Templo
de Palas, pues esta tarde
de los Olympicos luezos
se hã de promulgar los ritos;
y Priamo, Rey supremo,
con su Corte ha de assistir.
Todas. Yà todas te obedecemos.
En. Sola has de quedarte? *Cas.* no;
con Lucinda, en este ameno
bosque passarè la tarde,
ò cazando, ò divirtiendo
la ociosidad con su voz.
En. tu gusto, es nuestro precepto;
venid pues.
Todas. Yà te seguimos.
Enon. Mucho coraçon tenemos
que consultar, que aunq̃ estaua
mal quista con el tormento
de ausente amor, yo tomára
trocar ausencia por zelos. *vãse*
Luc. Triste, señora, has quedado;
que sientes?
Cas. Quien serà, cielos,
este pastor? pero sea
lo que fuere; porque quiero
acordarme de vn villano
indigno aun de mi desprecio?
Luc. Quieres q̃ cante algo? *Cas.* Si,
Luc. Oye vnas coplas en verso,
Canta. Disfraçado de pastor
baxaua el amor
à ver à Siquis ingrata,
que con desdenes le mata;
mas ay que dolor,
que lloran las aues,
que sienten las flores
al ver que de amores

© Biblioteca Nacional de España

se muère el amor,
que humilde.
Cas. No, no prosigas.
Luc. Pues por qué?
Cas. Por que no quiero
oir letras de pastor
enamorado. *Luc.* Pues esso,
que te importa à ti, señora?
Cas. como yo de amor no entiẽdo
no quiero oir sus disfrazes.
Luc. Pues oye otro tono nueuo
sin pastor.
Cas. No cantes otro;
prosigue el que ibas diziendo.
Luc. Quien diablos te ha de entẽ-
Cas. Prosigue, pues. (der?
Luc. Và de cuento.
Canta. Que humilde està Cupido,
depuesta la arrogancia,
midiendo la distancia
de herir à ser herido!
de Siquis ofendido,
aun adora el rigor:
mas ay que dolor, &c.
Cas. Veslo como te dezia
yo bien? sin duda es muy necio
el que compuso la letra.
Luc. Pues por que?
Cas. Porque al desprecio
culpa de Siquis, quando es
el desden aquel supremo
blason, donde lo imposible
se haze diuino lo bello.
Luc. Los Poetas enamorados,
siempre buscan su remedio
en las letras que componen;
pues fuera gran majadero
el que escriuiera à su dama,
que no le quiera.
Cas. Por esso
digo yo que no prosigas.
Luc. Y por esso yo lo dexo?
Cas. Mas q̃ necia estoy; prosigue,
no es malo oir, que sujeto
està amor à la belleza:
pastor tan galan, y atento; *Ap.*
posible es que sea pastor,
no cantas?
Luc. Yà te obedezco.
Canta. El que selvas, y espumas,
con plumas penetraua,
rendido sustentaua
hierros en vez de plumas;
yà no teme las sumas
esferas su rigor:
mas ay que dolor, &c.
Cas. Bueno està, no cantes mas,
que me parece que el eco
de tu voz al alma dize.
Dentro Marsias en voz alta.
Mars. Estas poco mas, ò menos
son las señas de la Ninfa
que se perdio.
Cas. Que es aquello?
Luc. Vn pastor que habla consigo
à solas; pero tan recio,
que parece que pregona,
y acà se acerca. (ciones
Mar. Del bello original las fac;
son como se vàn siguiendo.
Sale cantando.
Es su negro cabello
del Alva injuria,
vna noche de Invierno,
larga, y escura.
Cas. A pastor, llegaos acà.
Luc. Que embelesado, y suspenso
que và! mas và haziendo co-
no me admiro, (plas,
Mar. Buen concepto!
Canta. Son sus dos negros ojos
dos Cupidillos,

con

© Biblioteca Nacional de España

con que en vez de dos niñas
tiene dos niños. (man?
Luc. Salvaje, no veis que os lla-
Mar. Y aũ parece q̃ en mis hues-
vsted llama en casa propia(sos
Luc. Por què?
Mar. Porque llama recio.
Canta. Negro el jaque diuide
su frente lisa,
como Setiembre iguala
noches, y dias. (no?
Cas. Dime, à quien buscàs, villa-
Mar. Con estas señas que lleuo,
busco; mas no busco nada,
pues lo que buscaua encuentro
Cas. Pues à quien buscais?
Mar. A vos. (do,
Cas. A mi? *Mar* Pues no estais oyẽ
que vuestras señas pregono?
Cas. Mis señas? pues à que efeto?
Mar. Quereis saberlo? *Cas.* Dezid
Mar. Perdiose vn trato vuestro
à vn pastor enamorado;
mirad que esto es en secreto.
Cas. Que secreto, si ya sè
que fue quien pudo perderlo
vn pastor, que ayer llegò
de Tenedos?
Mar. Malo es esto.
Cas. Y él os embia à buscarle?
no es esto assi?
Mar. Ello por ello.
Cas. Hay mas que dezir?
Mar. No ay mas:
que pues vos sabeis el cuento,
no ignorareis como el tal
pastor. Principe supremo
es de Tenedos, y que
amante vuestro, sabiendo
como auian de publicarse
oy los Olympicos Iuegos,
disfraçado de villano
quiso que viesseis en ellos
como eran las tres cosillas,
galan, valiente, y discreto.
Y pues yà lo sabeis todo,
las buenas nuevas le lleuo
de que hallè el original,
y el retrato, y recogiendo
ire algunos criados suyos,
que andã por aquessos cerros,
caçadores de retratos,
que es nueva caça: y con esto,
aqui paz, y despues gloria. *vase.*
Cas. Aguardad.
Luc. Và como vn viento.
Cas. Quieres creerme, Lucinda,
que en lo bizarro, y atento,
en lo ayroso, en lo cortès,
en lo rendido, y discreto,
siempre conocì que estaua
lo villano muy violento
en el pastor disfraçado?
Luc. Buena la huvieramos hecho
si le huvieras dado muerte
en el bosque.
Cas. No sè cierto
si me pesàra, si bien
à mi; porque? mas dexemos
esta platica, y prosigue
con la letra, que diziendo
ibas, quando el criado vino.
Luc. Ay, señora, el encubierto
pienso que
Cas. Que cantes digo,
no me entiendes?
Mientras Lucinda canta esta copla sale Corebo representando.
Luc Bien te entiendo:
Llora Cupido en vano,
quando en su cautiverio
cede el tirano imperio

© Biblioteca Nacional de España

à imperio mas tirano;
al desprecio inhumano
vencio inhumano ardor;
mas ay que dòlor, &c.

Coreb. Sin sossegar mi cuydado,
pues yà aliuiado me siento
de la caida, seguir
por este bosque pretendo
à Marsias, que và buscando
el retrato, que del pecho
me quitaron: pero alli,
ò es engaño del deseo,
original, y retrato
mirо: à que aguardo? yo llego
à declarar; mas la voz,
y el passo de vn torpe yelo
se han embargado: ò amor,
hijo cobarde del miedo!

Luc. Quieres q̃ prosiga? *Cas.* No.

Luc. Pues prosigamos el cuento
del pastor amante tuyo. (esso,

Cas. Yà he dicho que no hables de
que esso es lo q̃ mas me ofende,
y solo deseara verlo,
para dezirle, que

Llega Coreбo, Aquí
hermoso prodigio bello
està, quien de vuestras iras
teme, y solicita el riesgo;
bien q̃ el temor no es cobarde,
porque no es hijo del miedo,
sino del temor, que causa
à la ossadia el respeto.
Sabed, que. *Cas.* No prosigais,
pastor cortès, y estrangero,
que si venis presumido,
deque esse lenguaje es nuevo,
por no tratarse en las selvas;
sabed que en ellas tenemos
Principes, que disfraçados
à los Olympicos Iuegos
vienen amantes, y traen
gran cantidad de conceptos,
de que acà no se haze caso;
porque aqui advertirosquien
que buelve muy despreciado
el que viene muy discreto;
que atrevimientos corteses,
tambien son atrevimientos.

Cor. Discretamente me ha dicho
que yo soy el que encubierto
amante de su belleza,
he venido; mas no quiero
darme yo por entendido:
antes seguirè su intento,
hasta que mas me declare;
pero quien pudo el secreto
reuelarla? *Cas.* Que dizes,
que aueis quedado suspenso

Cor. Pues que yà sabeis, señora,
que ay Principes encubiertos
tened piedad con alguno,
que por vos vino, perdiendo
alma, vida, y libertad;
testigo es en vuestro pecho
esse retrato, que fue
el norte en el mar incierto
de vn cuydado. *Cas.* q̃ por q̃
intercedeis? *Cor.* De esse quien
solo que tengais piedad.

Luci. Que bravo discurso tiene
en lo discreto, al instante
conoci que era tercero,
señora. *Cas.* Que es lo q̃ dize

Lucin. Esto es sin duda de aquel
à quien fue à buscar el otro

Cas. Criado es suyo, yà lo veo;
pues si de parte venis
de esse Principe, os advierto
que sabe muy bien dezir
lo que siente, y yo no entiendo
pero porque no bolvais

sin respuesta, lo primero
sera arrojar en el Xanto
esse retrato, pues necio
el pincel de vna ossadia
pudo servir de instrumento;
y lo segundo direis,
que de su disfraz me ofendo,
pues en lo villano ostenta
trage, y engaño grosseros:
y mitad que seais puntual
en dezirselo: aunque veo
que tan de su parte estais,
que lo mismo que diziendo
os estoy á vos, ha sido
como dezirselo á él mesmo:
veslo como era el pastor
del bosque.

Luc. Príncipe excelso,
y aun á ti no te ha pesado?

Cas. Que no lo digo por esso. *vase*

Cor. Aguarda, espera, detente,
hermoso prodigio bello:
que bien ha disimulado
no conocerme! y a vn tiempo,
que bien castigó la culpa
que en adorarla no tengo!
O nunca vista beldad!
á pesar de tus desprecios
los seguiré: bien que amor
irá quexoso diziendo:

Den vnos. Viva Priamo, pastores,

Otr. Viva el grã Príncipe nuestro

Enone, y la musica dentro.

Enon. Y vosotras repetid,
Ninfas en acordes ecos,

Coro 1. Venid, celebrad
los Olympicos Iuegos,
con lides de amor,
con batallas de ingenio:

Coro 2. Y á la deidad de Palas
rendid á vn tiempo
en violencias de Marte
triunfos de Venus.

Cor. Sin duda que promulgados
y á los Olympicos Iuegos,
al Templo de Palas viene
Priamo: mezclarme intento
con los demás, pues y á llegan
á este sitio, repitiendo.

Salen todos, hombres, y mugeres, Priamo viejo, Casandra con escudo, y asta, y Paris coronado de laurel.

Vnos. Viva Priamo, pastores.

Ot. Viva el grã Príncipe nuestro

Cor. 1. Venid, celebrad, &c.

Co. 2. Y á la deidad de Palas. &c.

Pria. Todos al Templo guiad
de Palas, porque oy intento
ofrecer vn sacrificio
á su deidad: y los ecos
de las trompas, y las lyras
pregonen á vn mismo tiempo
de la Olympica Palestra
la aclamacion. Di Nicteo,

Habla aparte con Nicteo.

qual de aquestas Ninfas es
Casandra? *Nict.* La q̃ de azero
el bruñido escudo embraça.

Pri. Ay hija amada! los cielos
se duelan de mi. *Cas.* Señor,
pues ya todo está dispuesto
por mi eleccion, como á quiẽ
le toca, por el supremo
honor (alli está el pastor)
de Sacerdotisa, entremos
á empeçar el sacrificio.

Pri. En todo he de obedeceros:
porq̃ en mi vuestra hermosura
tiene, ò Ninfa, mas imperio
del que pensais. *Cas.* Feliz yo,
pues vna vez que merezco

© Biblioteca Nacional de España

veros, señor, tanto honor
os debe mi rendimiento,
y feliz vos que teneis
en las almas otro imperio.
Cor. 1. Venid, celebrad, &c.
Par. Ay quã en vano te busco, *Ap.*
bello impossible!
Habla con Nicteo a solas.
Pria. Nicteo,
y qual es destos pastores
Paris? *Nict.* Es aquel mancebo,
coronado de laurel
Pri. Què gallardo! que dispuesto!
(ay infelize!) dexadme,
dexadme locos afectos,
que primero es: mas que digo?
guien los coros al Templo.
Coro 1. Venid, celebrad &c.
Par. Con Priamo, que hablaria
mi padre? *Ap.*
Cor. Quiero ir siguiendo
el norte de mi fortuna. *vase.*
En. quiẽ pudiera hablarle, cielos,
à Paris! mas no es possible. *vase*
Mars. En aquestos Iuegos pienso
entrar por vos. *Luci.* Perdereis,
porque si entrais en el Iuego,
serà, si tercero falta.
Pan. Y yo en la palestra intento
hazer. *Lucin.* Que?
Pan. Allà lo veredes.
Lucin. Agrages dixo lo mismo.
Vanse.
Coro 2. Y à la deidad de Palas
rendid à vn tiempo
en violencias de Marte,
triunfos de Venus.
Vanse todos, y quedanse Paris y Casandra.
Par. Contra quien và tan armado
el diuino ayrado zeño?
quien sabe esgrimir los rayos,
porque vibra los azeros?
Cas. Bien pudiera yo esgrimirlos
contra quien falso, y grossero
engaña mis altivezes.
Par. Yo engañaros? no os entiẽdo
Cas. Que mas engaño quereis
que esse disfraz?
Par. Aora menos
os puedo entender, pues es
tan propio el traje que tengo,
que si os parezco villano,
solo soy lo que padezco:
bien, que el alma.
Cas. Que aun fingis?
Par. Nada desto es fingimiento.
Cas. Como no, quando yo sè
que sois Principe supremo.
Par. Advertid.
Cas. Que ay que advertir,
que aunq̃ para mi es lo mesmo
que seais Principe, o pastor,
que me engañeis solo siento.
Pa. Valgame el cielo! si acaso *ap.*
ocultan algun misterio
de Nicteo las razones?
Cas. De q̃ os quedais tan suspẽso?
P. Quiẽ os ha dicho esse engaño?
Cas. Como es engaño, si el mesmo
que con vos vino lo ha dicho?
Pa. Bien digo yo que Nicteo, *ap.*
algun gran secreto oculta,
y hablar con el Rey: mas esto
como puede ser? *Cas.* Aun no
os convenceis? ya estais necio:
no basta que yo lo diga?
Par. Diziendolo vos, yo creo
que serà, que las deidades
no pueden mentir: mas siento
de parte de mi fortuna,
q̃ aun lo euidente no es cierto.
Den.

© Biblioteca Nacional de España

Dentro coro 1. Venid, celebrad
los Olympicos luegos.
Par. Y si lo fuera, señora,
mereciera? *Cas.* Que no es esso
lo que os quiero dezir.
Par. Pudierais. *Cas.* Aborreceros,
que en advertiros quien sois,
solo vuestro engaño advierto.
Dent. coro 1. Con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Par. Luego mi amor.
Cas. No le escucho.
Par. Luego mi fé?
Cas. No la entiendo.
Par. Luego siempre he de hallar
Cas. Iras.
Par. Solo he de lograr.
Cas. Incendios:
quedad con Dios.
Par. Id con Dios:
pero no podré bolveros
à ver? *Cas.* Para que quereis
examinar mis desprecios?
Par. Porq̃ aũ el desprecio adoro.
Cas. No os escucho (mal esfuerço
vn rigor, si està luchando
vna piedad en el pecho.)
Par. No me atendes?
Cas. Desta suerte. *vase.*
Par. Fortuna, y amor, que es esto?
ambos inciertos en mi?
pero de que me lamento
assi? quando la fortuna,
y el amor no son inciertos? *vase*
Dentro coro 1 Venid, celebrad
los Olympicos luegos
con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Dent. coro 2. Y à la deidad de Palas
rendid à vn tiempo,
en violencias de Marte
triunfos de Venus.

SEGVNDA IORNADA.

Sale cantando Lucinda.

Luc. Ay, que me rio de amor;
escuchen, atiendan,
verán lo que importa
seguir mi opinion.
Dizen que al que quiere bien,
luego la razon quito:
luego solo el que no quiere
es el que tendrá razon:
ay que me rio de amor.
Todos del amor se rian:
mas con vna distincion,
que es bueno burlarse dél,
mas burlarse con él no:
ay que me rio de amor.
Inclinacion natural
dizen que causa su ardor;
mas quien lo dize no dize,
como es mala inclinacion:
ay que me rio de amor.

Dentro cantando Bnone.

Bnon. Ay como lloro de amor:
escuchen, atiendan
aquellos que saben
como es su dolor.
Luc. Miren si digo yo bien,
oigan la lamentacion,
de quien del amor se quexa,
verán si suena mejor.
Canta. Ay como rio de amor.
Bnon. Ay como lloro de amor.
Sale. Ay como siento el agravio
de aquella ardiente passion,
que no he de llamarla zelos,
porque no infame la voz:
ay como lloro de amor.
Luc. Ay como rio de amor.

© Biblioteca Nacional de España

Sale Casandra repitiendo lo que las dos cantan.

Casan. Ay como lloro de amor;
ay como rio de amor,
aunque contrarias conmigo
hablan vna, y otra voz;
pues ni sè si he de llorar,
ò si he de reir de amor:
pues neutral acà en mi pecho
vna, no sè si es pasion,
para risa, yà es cuydado
para llanto, aun no es dolor:
y pues no es llanto, ni risa,
dirè contraria à las dos.

Luc. Ay, que me rio de amor.

Cas. Ay, que no rio de amor.

Enon. Casandra.

Cas. Enone, Lucinda,

Luc. Señora.

Enon. Pues como, si oy
de los Olympicos Iuegos
empieça la aclamacion,
faltas del Templo?

Cas. Esso mismo
puedo preguntarte yo:
mas puesto q̃ he encontrado
en tan feliz ocasion,
del concurso separada,
sabe q̃ tengo vn temor
que comunicar contigo.

Enon. Pues sabes que tuya soy;
que esperas? Celos, si es Paris
la causa de su pasion?
ò quanto teme quien ama!

Cas. Lucinda, si es que à las dos
nos buscaren, ten cuydado
de auisar.

Luc. Al punto voy
à obedecerte; mas siempre
repitiendo mi cancion.

Cant. Ay como no rio de amor. *vase.*

Cas. Yà Enone que estamos solas;
salga del pecho à la voz
vn cuydado, que no puedo
asseguar que es amor,
ni dezir que no lo es;
pero aunque lo sea, no
le quiero llamar assi,
que contra la estimacion
no es el error el que ofende,
sino el nombre del error.
En fin, cedio mi desden,
no sè porque superior
influxo, con quien no valen
esfuerços del coraçon,
pues el violento me inclina
à vn estrangero Pastor
de Tenedos.

Enon. Ay de mi!
no fue vana suspension;
pues es Paris à quien ama:
yà es mi desdicha mayor!

Cas. Que te suspendes?

Enon. No quieres
que me cause suspension,
ver çue en vn villano emplee
tu fineza?

Cas. Esse es error
que padeces, porque al que
se inclinò mi compasion,
aunque en el trage es villano
es el Principe, y señor
de Tenedos, porque amante
del engaño se valiò
en el disfraz pastoril,
solo para hazer mayor
su fineza; que no siempre
es el engaño traicion.

Enon. Albricias, alma, que no
Paris à quien se inclinò,
sino à Corebo; ahora quiero
alentar yo su pasion.

Ca

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Otra vez te has suspendido?
Enon. Como antes me suspendiò
de tu inclinacion lo injusto,
aora de tu inclinacion
la justa causa celebro,
pues como testigo soy
de las generosas prendas
del Principe, pues viviò
en su priuança mi padre
tantos años, la ocasion
tuve de comunicarle;
y su gala, su valor,
su bizarria, su agrado,
y su entendimiento, son
dignos de tal que esta sola
parece exageracion:
y aun yo estava prevenida
de dezirte, como oy
de su amor me diò noticia;
y es, que como imaginò
que yo le descubria,
por conocerle, pensò
que hazer confiança de mi,
era el arbitrio mejor
para que ya le encubriesse;
Pero en mi fuera traicion
no auisarte.
Casan. Pues estàis
tan de parte de mi amor;
que me dàis tu las razones
para tener yo razon,
yaque el Principe contigo
se ha declarado, vn fauor
me has de hazer.
Enon. Que es lo que mandàis?
Casan. Que le digas como yo
le mando que en nombre mio
entre a ostentar su valor
en los Olympos Iuegos:
esto es lo que digo yo,
tu dile lo que quisieres,
que ya vès que fuera error
limitarte las palabras,
y entregarte el corçon. *Vase.*
Enon. Quiero auisar à Corebo
de su fortuna, pues oy
consigo en ella dos dichas,
la primera que el amor
de Casandra no es à Paris:
la segunda ocasion
de vengarme de mis zelos;
porque no ay gusto mayor,
como que el propio desprecio
vengue el ageno fauor:
mis zelos venguen sus zelos,
y en pena de su traicion
sienta lo mismo que siente:
pero alli viene el traidor,
yo quiero disimular.
Salen Paris, y Pan.
Pan. De que diablos coligiò
que eras Principe, Casandra?
Par. Essa es mi duda mayor,
porque ella: pero alli està
Enone.
Pan. Con vn dragon
quisiera encontrar primero.
Par. A hablar la resuelto estoy,
solo para assegurarla,
y por que es justo que yo,
ya que fixo à su fineza,
no le falte a mi atencion,
Enone.
Enon. Paris, me alegro
de encontrarte.
Par. Es que tu error
avràs conocido ya
desengañada.
Enon. Pues no?
Pan. Miren lo que son mugeres;
lo que va de ayer a oy.
que màs de un hombre! que agrado,

Enon.

© Biblioteca Nacional de España

Enón. En fin que juzgas, traidor,
aleue, falso, cobarde,
que podia tu traicion
borrarse de mi vengança.
Pan. Mirен si lo dixe yo,
vean lo que son mugeres.
Par. Mira que tu indignacion
es injusta.
Enon. Dizes bien,
que pues ya vengada estoy
al rigor de tu desprecio,
no es justo aumentar rigor.
Par. Pues como de mi te vengas?
Enon. Yo te lo dirè, que no
te ha de costar vn anhelo
el sàber vn sin sabor.
Pan. Y si fueren malas nuevas,
malas nuevas te dè Dios.
Eno. Casandra, que es la q̃ adoras,
por tercera de otro amor
oy se ha valido de mi,
a otro su pecho rindiò,
y tu la rindes tu pecho;
mira si pùdo mayor
vengança hallar mi deseo,
pues el amor, como Dios,
castigò tu ingratitud;
y a vn mismo tiempo ordenò,
que ella ponga la vengança,
quando tu la sin razon;
a otro quiere.
Par Ay infelize! *Ap.*
mas la disimulacion
me importa, para saber
mi desdicha. Si juzgò
tu injusto enojo; que en esso
tu vengança se cifrò,
antes me has dado grã gusto,
pues à quien no tengo amor
nunca pudo darme zelos:
poco a poco, coraçon, *Ap.*
que para disimulado,
ya veis que es mucho dolor.
Enon. Luego no sientes q̃ quiera
à otro? *Par.* Yo, porque razon
quando a ti sola te estimo.
Pan. Mejor salud te dé Dios,
ò mejor le lleue el diablo.
Enon. Casi por creerle estoy
que à quien la desea, basta
qualquiera satisfacion;
en fin, que no lo has sentido?
Par. Como he de dezir que no
Enon. Y que te acuerdas de mi?
Par. Quando en mi imaginacion
siempre vives, confessar
que me acuerdo, fuera error.
Enon. Porquè?
Par. Porque solamente
quien olvidase acordò.
Enon. Pues si es assi: pero allí
viene Casandra, a los dos
no es justo que nos encuentre,
y me culpe, que no voy
a obedecerla, que siempre
es mal sufrido vn amor;
à buscar voy a su amante.
Par. Tente, espera,
Enon. Otra ocasion
buscarè mas oportuna
de hablarte.
Par. Aguarda, que no
has de irte sin que me digas.
Enõ. Mira q̃ ya viene. a Dios. *Vase*
Par. Triste coraçon, que es esto?
que es esto tirano ardor?
la que adoro me abrace,
y a otro quiere.
Pan. No es razon,
para que a ti te aborrezca,
que a otro quiera.
Par. Como no?

Pan.

© Biblioteca Nacional de España

an. Como será milagro
el q̃ à vn tiempo quiera à dos.
Par. Calla loco, dexame
à solas con mi dolor,
Sale Casandra.
Casan. Pues que con Enone vi
al disfraçado pastor,
y ella fue y̆, sin fuda
le declarò mi aficion:
que vfano estarà de auer
conseguido mi fauor?
que suspenso està tambien
las dichas dan suspension,
y mas las no imaginadas.
quiero llegar.
Par. Ciego dios,
si dizen que el desengaño
al escarmiento guiò,
como èl a mi me conduce
à la desesperacion?
yo ofendido? yo agrauiado?
Casan. Sin duda es lance de honor
el que lamenta: mas Cielos,
quien serà quien la ofendiò?
Par. A mi Casandra?
Casan. Que es esto?
donde con tal turbacion
vais, y de quien os quexais
tan indignàdo?
Par. De vos.
Cas. De mi os quexais? yo entẽdia
que tuvierais mas razon
para estar agradecido.
Par. Ves como te digo yo.
que te quiere a ti, y al otro.
Par. Vetè, ò te harà mi furor
mil pedaços.
Par. Pues me cansais,
ya hecho mil pedaços voy. *Vase.*
Casan. Para las ansias, y anh. los
que afectais, ò padeceis,
dezid, que razon teneis?
Par. Vna sola tengo zelos,
y aunque debiera callarlos,
por la infamia del tenerlos,
si os permito el padecerlos,
permitidme vos nombrarlos.
Casan. A mi zelos me nombrais
necio, loco, y desatento?
Par. No mirais mi sentimiento,
y en las vozes reparais?
quereis quando el coraçon
arde en vn incendio fiero,
que sea el dolor grossero,
y cortès la explicacion?
Este bolcan oprimido,
q̃ arde en mi pecho indignado,
no es de ser yo despreciado,
sino otro el fauorecido.
La deidad haze sufrible
el desprecio, pues la idea
consuela, viendo que sea
para todos imposible.
Pero ofende en la deidad
ser tan injusto el rigor
que poniendo yo el dolor
se lleue otro la piedad.
Casan. No la es posible entẽder,
pues quando fauorecido, *Ap.*
està le encuentro ofendido;
esto no puede ser?
Mirad bien, que estais errado,
y que escuchiros ha sido
perdonaros lo atreuido,
la disculpa de engañado.
Y aunque con no responder
castigar vuestro error,
pues el castigo mayor
es el no satisfacer:
de tan rara falsedad,
dezid quien el autor fue?
Par. Escuchad, yo os lo dirè.

Dent.

© Biblioteca Nacional de España

Dentro Corebo.

Cereb. En el Templo me esperad.
Casan. Gente à este sitio llegò,
entre essas ramas podeis
ocultaros.
Par. Luego oireis
quien fue quien lo dixo?
Ocultase, y sale Corebo.
Coreb. Yo,
como señora, he sabido,
que ya me aueis perdonado
el que oculto, y di fraçado
por vos à Troya he venido,
y que la felicidad
es tan grande de mi amor,
que si no vuestro fauor,
merece vuestra piedad.
Casan. Que es esto Cielos?
Coreb. Y que
me mandais, que en la palestra
de mi valor haga muestra
en vuestro nombre; y en fé
de juzgarme vitorioso,
aora os voy à obedecer,
pues nunca puede perder
el premio ningun dichoso;
à morir voy, o triunfar.
Casan. Mirad.
Coreb. Nada os he de oir,
primero os he de seruir,
y luego entrar à el premiar?
Vrse, y sale Paris.
Casan. Aguardad.
Par, No le llameis,
que ya yo á seguirle voy.
Cas. Esperad; (sin juizio esto y) *Ap*
Par. Ved que si me deteneis,
á él, y à vos quitais aqui
el trofeo mas glorioso,
pues no ha de ser venturoso,
hasta que me vença à mi:
si bien puede ser que el hado
vença en mi fuerte importuno
de vn dichoso à la fortuna,
la razon de vn desdichado.
Casan. No aueis de passar de aqui
sin saber el desengaño.
Par. Lo que yo supe?
Casan. Es engaño.
Par. Y lo que yo he visto? *Cas.* Si.
Par. Dime, como puede ser?
sabe siquiera fingir,
que es facil de persuadir
á quien desea creer.
Cas. Quién viò la cõtrariedad. *Ap*
en que mi pecho se mira;
porque su quexa es mentira
y su razon es verdad,
pero que hè de responder?
Par. Como aueis quedado mudo
Casan. Bueno es tener yo la duda
y auer de satisfacer.
Par. Que no encontreis aun traça
para engañarme siquiera?
Cas Si hallàra à Enone, saliera. *Ap*
de tan ardua confusion.
Pa. No os merece ni aũ respuesta
mi mal, mi dolor, mi daño?
Casan Digo, que todo es engaño.
Par Y no ay otra razon? *Casan.* Es
Cantan dentro Enone.
Eno. Ayer tuve pesares.
y oy ventura,
sin duda es hijo amor
de la fortuna.
Casan. Al ir a responder yo,
respondiò la contingencia
por mi, pues viniendo Enone
ella os dirà como es cierta
mi verdad, y que es engaño
lo que juzgais euidencia.
Par. Pues à quanto vos dixere

© Biblioteca Nacional de España

no es fuerça que ella cõceda?
quereis que presuma yo,
que ella tambien no convẽga
en alentar vuestro engaño?
Cas. Tened, la objecciõ es buena,
pero es facil el salvarla,
entre essas ramas cubierta
estaré, sin ser posible,
ni que me oyga, ni me vea,
y vereis quan facilmente
las que medais como quexas
serán agradecimientos:
y puesto que ya se acerca,
yo me oculto.
Par. Detenedos.
Cas. En estando satisfecha
vuestra duda. *Ocultase.*
Par. Enone viene,
que dixesse no quisiera.
Sale cantando Enone.
Enon. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo amor
de la fortuna.
Repres. Biẽ en mis vozes, ô Paris,
puedes ver la diferencia
que ay en la suma distancia
desde el aliuio á la queva.
Par. No te entiendo.
Enon. Pues mas claro
te lo diré, pues ya cessan
mis enojos contra tí,
porque ya estoy satisfecha
de tu fẽ desde que oy
me asegurò tu fineza,
que à Casandra has olvidado,
y solo de mi te acuerdas.
Cas. Cielos, q̃ escucho! ha traidor!
Par. Advierte.
Enon. Nada me adviertas,
si quieres satisfacerme,
que ya sé que mal pudieran
à vn amor de tantos años
borrar olvido, ni ausencia:
y pues tu mismo me afirmas,
que tu fé, que tu firmeza,
como impressas en el alma,
serán en el alma eternas.
Cas. Que esto escucho.
Par. Mira Enone, que si yo.
Enon. No me detengas.
pues solo vine a dezirte
como ya estoy satisfecha
de tu amor, y no es posible
que aqui detenerme pueda
sin ser notada, porque oy,
como de entrar en la selva
de Palas, los moradores
del Ida tienen licencia,
por publicarse los juegos
Olympicos, que oy empiecan,
debo en el Templo assistir;
y pues tu en los juegos entras,
allà te veré, y el alma
irà diziendo en tu ausencia:
Canta. Ayer tuve pesares,
y oy venturas,
sin duda es hijo amor
de la fortuna. *Vase.*
Par. Tente aguarda.
Sale Casandra. Para què,
si allà en el Templo os espera?
Viue el Cielo fementido,
falso, aleve, que mi ofensa
no ha de quedar sin vengança:
y esto no porque yo sienta
q̃ a otra ameis, pues no es de ín
de lo q̃ os culpo q̃ fuera (grato
dar en vos ingratitud,
dar en mi pecho fineza,
y esso nunca pudo ser;
pero la aleue cautela

de

© Biblioteca Nacional de España

de que conmigo finjais,
por desmentir la sospecha
de que a otra adorais, merece
execucion tan sangrienta,
que aun toda mi ira.

Par. Señora,
ved que es injusta la quexa,
si atendeis à mi razon.

Casan. Pues q̃ razon ay q̃ pueda
à la euidencia bastar?

Par. Ser engaño la euidencia.

Casan. Como puede ser, aleue,
engaño quando la mesma
que tu adoras te repite,
que de ti està satisfecha
desde que à Casandra olvidas,
y solo della te acuerdas:
no podias explicarla
sin mi agrauio tu fineza?

Par. No te valgas de palabras,
en que confessarte es fuerça,
que tienes razon, quando es
impossible que la tengas,
pues à ti sola te adoro,
y esto es preciso que creas,
porque es euidente, pues
vn zeloso la confiessa.

Casan. Pues lo que yo vi?

Par. Es engaño.

Casan. No ay otra razon?

Par. Sola esta.

Casan. Pues essa no puede serlo.

Par. Pues vos me disteis la mes-
con que si es falsa la mia, (ma;
tambiẽ lo ha de ser la vuestra.

Cas. Lo que yo os dixe es verdad.

Par. La razõ que os doy es cierta.

Casan. Essa no he de confessarla.

Par. Ni essotra yo he de crerla.

Casan. Pues assi dirà mi agrauio.

Par. Pues assi diràn mis quexas.

Dentro vnas, Al bayle, al bayle
pastores.

Otros. Vaya de musica, y fiesta,

Dentro coro 1. Repitiendo los ec
de amor finezas.

Ninfa. A quessas villanas vozes
confundan las vozes nuestra

Dent. coro. 2. Repitiendo los ec
de amor ofensas.

Par. Que ibas à dezir?

Casan. Yo solo,
que segunda vez no buelva
à experimentar mis iras
vuestra fallsedad, ni crea
que otra vez bolverà à verme

Par. Bueno es darme a mi la pen
quando teneis vos la culpa.

Casan. Nada es justo que os atiẽ
quedad con Dios. (da

Par, Id con Dios.

Cas. Pero es razõ q̃ os advierta

Par. Què?

Casan. Que no bolvais a verme

Par. Dificil es la obediencia,
mas quizà podràn mis zelos
conseguirlo.

Casan. Norabuena.

Par. Pues id con Dios; pero oid,

Casan. Que dizes?

Sale Lucinda.

Lucin. Quando en la selva
en tu busca andamos todas,
porque en musicas, y fiestas
se confunde todo el bosque,
que azià aqueste sitio llegan,
faltas del Tẽplo? y mas quando
ya en la busca de las fieras
q̃ han de lidiarse en los Iuegos,
que desde esta tarde empieçan,
del Rey todos los monteros
el monte, y valle penetran;

de

© Biblioteca Nacional de España

desuerte, que en valle, y mõte
oyras en vozes diuersas:
*Coro.*1. Repitiendo los ecos de
amor finezas.
*Coro.*2. Repitiendo los ecos de
amor ofensas.
Dent. vnos. Tò Melampo, tò Bar-
cino.
Otr. Al monte, al llano, a la selva;
Laf. Vamos pues.
Otr. En fin vais?
Laf. Aunque obligacion fue.a,
lo hiziera por eleccion.
Otr. Ay de mi!, q̃ es con violencia!
Laf. Pero atento a mis males.
Otr. Pero a mis ansias atentos.
Laf. Oyràn mi dolor.
Otr. Mis ansias oyràn.
Todos dos. Montes, valles, peñas.
*Laf. y coro.*2. Repitiendo los ecos
de amor ofensas.
*Otr y coro.*2. Repitiendo los ecos
de amor finezas. *Vanse.*
Sale coro primero que es de los pastores, cantando y baylando y dentro responde el coro de las Ninfas.
*Coro.*1. Viva. *Coro.*2. Muera.
*Coro.*1. Viua de amor la deidad,
pues oy blasona piedad,
si ayer fulminò rigor,
muera el desdẽ, y viua el amor,
viua, viua el amor, el desden
muera.
*Coro.*2. Repitiendo los ecos de amor
finezas.
Sale el coro segundo cantando, y baylando.
*Coro.*2. Repitiendo los ecos de
amor ofensas.
*Coro.*1. Viua. *Coro.*2. Muera;
viua, la crueldad,
pues siempre es de la beldad
la mejor gala el rigor;
viua, viua el desdẽ, y muera el
amor.
*Coro.*1. Viua, viua el amor, y el
desden muera.
Vnos. Tò Melampo, tò Barcino.
Dens. Otr. Huid la cerdosa fiera,
que ya và herida.
Vnos. A la cumbre.
Otros. A la falda.
Otros. A la ribera.
Enon. Al Templo nos retiremos,
pues que ya el termino llega
de promulgarse los ritos.
Vnos. Vamos, y en dulces cadẽcias
nos quexemos del desden.
Otr. Vamos, y en clausulas tiernas
nos burlemos del amor.
Tod. Diziendo en vozes diversas:
*Coro.*1. Viva el amor, y muera el
desden.
*Coro.*2 Viua, viua el desden, y el
amor muera.
Vanse los coros cantando, y baylando.
Dentro vnos. Al valle.
Otros. A la cumbre.
Salen Priano y Nicteo.
Pria. Ya que de musica, y fiestas,
y de todos mis Monteros
diuidido, que la selva
tras vn cerdoso sangriento
fiero jauali penetran,
a este bosque te he llamado;
mira si alguno ay que pueda
escucharnos.
Nicteo. No es posible,
pues en acciones diuersas
todos estàn diuertidos,

pas-

© Biblioteca Nacional de España

pastores, y Ninfas bellas.

Pria. Pues ya que solos estamos,
salga del pecho a la lengua
vn secreto, que de sola
tu lealtad, y tu prudencia
le fiàra.

Nict. Si con tantos
honores, señor me empeñas,
que aguardas? mira que està
impaciente mi obediencia.

Pria. Estame atento: Ya sabes,
que en mi verde primauera
casè con Hecuba, hija
del Rey de Tracia, aqui empie
çan
mis dichas, y mis desdichas:
porque las glorias, y penas,
los gustos, y los pesares,
en essa volubre rueda
de la fortuna, tan presto
la alegria a la tristeza
se enlaçan, que solamente
instantes las diferencian,
bien que aquesto no es acaso,
es superior prouidencia,
para que nadie confie,
ò ya prospera, ò ya aduersa,
en la que llamè fortuna;
y assi en la mudança mesma
de las humanas pensiones,
es igualmente indiscreta
la confiança en el feliz,
y en el infeliz la quexa.
Estando Hecuba mi esposa
(no sè como lo refiera)
en las desiguales Lunas,
en que dar al Asia espera
sucessor: mira si puedo
alguna dicha con esta
igualarse, pues aqui
mi mayor desdicha empieza.
Estando Hecuba mi esposa
(digo otra vez) ya tan cerca
del parto, que preuenidas
galas, saraos, y fiestas
estauan en todo el Reyno;
en vna noche, que atenta
para ver mi mal por ojos
abriò multitud de Estrellas;
porque es muy justo q̃ el Cie
se distinga de la tierra,
obseruando sus acciones;
porque si acà representan
los ojos la luz del Cielo,
allà los Luzeros sean
ojos del mundo, y trocados
en las obscuras tinieblas,
los ojos del Cielo velen,
los Astros humanos duerm
Esta noche, pues, soñò
mi esposa, que vna violenta
voraz encendida llama,
en sus entrañas opressa
se hospedava, y reventando
las oprimidas centellas,
toda el Asia reducian
à miserables pauesas.
En las imagenes mudas,
que el sueño le representa,
vé que Troya es vn Belub
que el Alcaçar, en qu. en el
los dorados chapiteles
escala, que a las esferas
dauan passo de la llama:
la arquitectura disuelta:
ni aun noticia al peregrino
en la ruina le dexa.
Cada escollo es vna Pyra,
cada montaña es vn Etna,
cada Ciudad vn Bolcan:
el Xanto, y el Simoenta,
que por conductos de rosa:

© Biblioteca Nacional de España

por margenes de azucenas
conducian sus cristales
en voraces llamas, llegan
a dar su tributo al mar,
y èl se admira al ver que entre
gan
carbones en vez de espumas,
cenizas en vez de arenas.
Despertò triste, y confusa
Hecuba, y luego reuela
el sueño a mis Agoreros,
y ellos nos dàn por respuesta,
que lo que naciesse (ay triste!)
si conociesse que era
Principe del Asia, el Asia
reduceria à sangrienta
fatal ruina, introduciendo
infausta tragica guerra,
causada de vna hermosura;
y que en cenizas resuelta
Troya, experimentaria
en nunca vista tragedia,
como siempre fiero Marte;
como nunca, à Venus fiera
Oido de mis Agoreros
la inexorable respuesta,
mientras estaua el discurso
vacilando con la pena,
pues el mal pronosticado,
ni se cree, ni se desprecia:
nacieron Casandra, y Paris:
no admires q̃ me enternezca
la memoria, que como es
de los malos compañera,
en el relox de la vida
es de su inceſſable rueda
el indice, que señala
el numero de las penas.
Nacieron Casandra, y Paris
(buelvo à dezir) y aũque fuera
cordura dar al desprecio
la causual contingencia
de vn sueño, como aduerti
que siempre suele la aduersa
fortuna ser inſable,
coligiò mi inadvertencia,
que desdichas aun soñadas,
por ser desdichas, son ciertas.
Dar muerte à los dos infantes
era crueldad, que aun las fieras
no executarán: dexar
que toda el Asia perezca,
porque ellos viuan, faltar
à la obligacion fuera
de buen Rey, pues tambiẽ hijos
son los vassallos. En esta
lucha mortal padecia
la pronosticada guerra
mi pecho, quando quizà
la diuina prouidencia
me inspirò que te llamasse;
y por cumplir con atenta
piedad à padre, y à Rey,
me vali de tu prudencia,
y fidelidad, haziendo
que en secreto dispusieras
que se criase Casandra
con las Ninfas que la selva;
y el Templo de Palas guardan
y que Paris con la mesma
preuencion de que ignorasse
esplendor, y sangre Regia,
en Tenedos se criasse,
bien que educado en las letras
y las armas, que no quise
que en su fortuna violenta
perdiesse el lustre de vn alma,
ya que vna Corona pierda.
Pero despues aduirtiendo,
que darles à las Estrellas

© Biblioteca Nacional de España

tanto dominio, sabiendo
que inclinan, y no violentan,
era injusticia, hazer quise
de su valor experiencia
en los Olympicos Iuegos,
que à honor de Palas celebra
mi Reyno, y assi te dixe.

Dentro Casandra.

Cas. Dexad el bayle, y la selva,
corred todas, publicando
de la Olympica Palestra
los ritos, porque à noticia
de los lidiadores vengan.

Dentro musica.

Mus. Venid à la Olympica lucha,
venid,
corred moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel.

Pri. Yà proseguir no es possible,
pues confusas tropas vés,
que acà se acercan.

Nis. Sin duda
es à publicar la ley
de la palestra, pues todos
dizen vna, y otra vez:

Salen todos los pastores, y Ninfas, con fuentes de plata, y en ellas coronas de laurel, y bandas, y joyas, y Casandra, Enone, Lucinda, y los graciosos.

Mus. Venid à la Olympica lucha,
venid,
corred moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna del laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel;
escuchad, atended.

Pri. Donde, gran Sacerdotisa
de Palas, el sitio es
destinado à publicar
de la palestra la ley?

Cas. Aqui, señor, se publique,
porque donde vos estéis,
siempre es el mejor lugar,
demas de que aueis de ser
el juez de los lidiadores,
que actos del valor, no es bien
que pueda juzgarlos menos
desinteressado juez;
Rey valeroso los juzgue,
porque à vn mismo tiempo dé
justo el voto por valiente,
grande el premio, como Rey;
y assi publicad los ritos
que debe observar el que
se expõga à tã arduo empeño,
diziendo segunda vez:

La musica, y ella.

Venid à la Olympica lucha,
venid,
corred moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel.

Cantan dos Ninfas.

1. Escuchad, atended,
que el clarin de la fama
mi voz ha de ser.
escuchad, atended.
2. De la Olympica palestra
es tan gloriosa la lid,
que la gloria de emprender

no

© Biblioteca Nacional de España

no borra el no conseguir.
1. El primer certamen sea
la carrera, en que infeliz
no será el mas venturoso,
el mas diligente si.
2. Sigueſe luego la lucha,
en cuyo afan varonil,
amigos se dán los braços,
la fuerça con el ardid.
1. La espada es el tercer duelo,
y solo le toca aqui
al valor acometer,
y à la fortuna el herir.
2. La lyra, y la voz compitan
del que dulce hara venir
à la planta, como Orfeo,
como Arion al Delfin.
1. Daráse premio al ingenio
de aquel que supiere vnir
al laço de vn argumento,
lo fuerte con lo sutil.
2. En la lucha de las fieras
dará la palestra fin,
domeñando de las selvas,
ò la garra, ò el marfil.
1. Premio, ò aplauso igualmente
tendrá el vencedor feliz,
si es que el premio del vencer
otro puede competir.

Cantan los dos.

Escuchad, atended,
que el clarin de la fama
mi voz ha de ser;
escuchad, atended.
Venid à la Olympica lucha, venid,
corred moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel.

Cel. Pues que yà están promulgados
los luegos, diga quien es
quien en ellos solicita
ser admitido.
1. Al correr
del estadio me propongo.
2. Yà competidor teneis,
pues yo correré con vos.
3. Yo de la lucha seré
quien primero al premio aspire.
4. Y conmigo partireis,
no el premio, sino el anhelo.
5. Con la espada yo seré
el primero que se exponga
en la palestra.
6. Tambien
teneis yà competidor.
7. Yo la fiera lidiaré
que primero salga al circo.
8. Y yo os acompañaré
en el riesgo.

Luc. Y vos?

Pan. No he hallado
cosa que me venga bien;
mas no faltarà en que os sirva.

Lucin. Y vos como no escogeis
alguno de aquestos juegos?

Mar. Porque sè que he de perder
à todos, y no es prudencia.

Luc. Ello es ser gallinas.

Baon. Quien
creyera que tan remisos
Paris, y Corebo estén.

Pri. Mucho he sentido que Paris
no se proponga.

Nicf. No sé
para encibiar su valor

© Biblioteca Nacional de España

que motiuo pudo auer.
Caſ. Como por Enone vos
el premio no pretendeis?
Par. Aun no hallo competidor.
Enon. Como tu en obeder
à Caſandra eſtàs tan tibio?
Coreb. Aora veràs por que. ſmeñ
Pri. Pues no ay otro que al certa
ſe exponga, ni que al laurel
inmortal quiera anhelar,
quando es mayor interès
el laurel que no la vida:
guiad al Templo.
Coreb. Tened,
que aun falta màs.
Pria. Pues quien falta?
Coreb. Yo, que ſi haſta aora callè,
fue por hablar el poſtrero;
porque el primero ſeré
en todo, y aſsi de todos
competidor me hallareis;
en la carrera el primero,
el eſtadio piſaré,
el arena me verà
el primero en el cruel
rebuſto afan de la lucha;
con el puñal expondrè
deſnudo al contrario azero
el pecho, y del bruto Rey,
coronado de los brutos,
como otro Alcides harè
gala, que viſta el valor
de la guedexa, y la piel.
Ya teneis contrario todos;
y advertid, que eſta no es (da
jactàcia en mi, pues quiẽ mãe
oy mi valor, ha de ſer
el precepto ſoberano
de vna deidad, cuya ley
tiene el premio anticipado
en la obediencia; y pues qu
no ay otro competidor,
repita el viento otra vez
el pregon, y venid todos,
que ya yo os guio.
Par. Tened,
que para tanto denuedo
competidor no teneis,
y os falta vno, que os darà
mucho cuydado.
Coreb. Qvien es?
Par. Yo, que de vos ſolo yo
competidor puedo ſer.
Priam. Como vos ſolo, ſi a to
ſe opone?
Par. Yo os lo diré:
Cada vno de vn ſingular
certamen buſca el laurel,
èl ſolicita el de todos;
luego ſolamente quien
como èl à todos ſe expon
ſu contrario puede ſer.
Pan. Yo no sè como la encog
pero él la tiende muy bien
Par. Si luchàis, he de luchar,
ſi correis, he de correr,
con la clava, y el puñal
en la arena me allareis;
la fiera que domeñareis
he de domeñar tambien;
ſola vna ventaja ſola
os confieſſo que teneis
en la deidad que os alien
pues con euidencia sé
que ſi eſtà con vos propi
conmigo ha de ſer cruel
A Caſandra.
(ha ingrata! mira ſi ſon
falſos mis zelos.)
Caſan. Yo sè

© Biblioteca Nacional de España

quẽ os engañais.
Par. Que aguardais?
Coreb. Yo me alegro de tener
tan grande competidor:
venid.
Priam. Yo à los dos darè
el premio que pidiereis.
Nisi. Que os parece, señor? bien
se ha desempeñado, Paris.
Pria. Te asseguro, que el placer
de ver su valor; mas esto
discurrirémos despues.
Ea, ya todas al Templo,
supuesto que à vista dél
se han de celebrar los Iuegos,
diziendo vna, y otra vez:

El, y la musica.

Venid à la Olympica lucha, venid,
corred moradores del Ida, corred.
Eno. Quien pudiera darte, ò Paris
el premio.
Cas. Hizíste muy bien,
Enone, lo que te dixe.
Eno. No hize mas que obedecer.
Cas. Ha traidora!
Eno. No te entiendo.
Coreb. Aora, señora, vereis
como quien ama obedece.
Par. Aora, ingrata, podré
vengarme de ti en tu amante;
pero miento, que pues él
và à lidiar por ti, y contigo,
tu siempre me has de vencer.
Cas. Quien pudiera responderte,
Par. Que me dixeras.
Cas. No sè.
Pria. Que aguardais?
vamos Casandra.
Cas. Ya te obedezco.
Coreb. Pues dèn
vida al viento los acentos.
Par. Y repita el eco fiel:

Todos, y la musica.

Que oy la fortuna el laurel no rẽ parte,
que el merito solo consigue el laurel.

Vanse todos con esta repeticion, y se quedan Pan, Marsias y Lucinda.

Pan. No venis, señora?
Luc. No.
Mar. Pues por que causa?
Luc. Porque
no ha nacido de mugeres
tan desdichada muger.
Pan. Que os congoja?
Mars. Que os aflije?
Luc. No me he de afligir, si veis
villanos descomedidos,
que quando por mi pensè
que os hiziesseis mil pedaços,
tan buena ocasion perdeis
de morir en la demanda
por mi belleza? y à fè,
que vna vez muertos, pẽsaua
fauorecerlos despues.
Pan. Entonces vsted pudiera
arreboçarse el desden.
Mars. Señora mia, el morir
no se haze mas que vna vez.
Luc. Enfin, nada hazeis por mi?
pues con que cara podré
assistir, adonde tantas
finezas piensan hazer
los galanes por sus damas?

© Biblioteca Nacional de España

Marf. No os aflijais.
Pan. No lloreis, (vos;
que algo hemos de hazer por
pero dadnos à escoger.
Luc. Norabuena, en la carrera
podeis entrar, que no es
mas de tres quartos de legua.
Marf. Es desayrarnos, pues veis
que no es para hombre de ma-
el valerse de los pies. (nos,
Pan. Y siempre es de hombres cã
fados
el apostar à correr.
Lucin. Pues norabuena, à la luchia
podeis entrar.
Pan. Bueno à fe;
quereis que arme zancadillas
à nadie vn hombre de bien?
Marf. Quié tiene buena intenció
no ayuda à nadie a caer.
Luc. Yà os entiendo, el batallar
con el puñal, sin duda es
lo que elegis.
Pan. Yo el puñal?
solo en mi vida tomè
azeros de desengaños,
que saben mal, y obran bien.
Lucin. Y vos?
Marf. Quando estè opilado
el azero tomarè;
buscad cosa mas mañera.
Luc. Gracias à Dios que la hallé.
Los dos. Qual es?
Luc. Lidiar con las fieras.
Pan. Muy buenas cosas teneis;
que digais siendo discreta
tal necedad quando veis
que el lidiar con las hermosas
tiene vn hombre harto que
hazer?
Marf. Y vn hombre de entendi-
miento
à lidiar se ha de poner
con vn bruto?
Dentro vnos. Viva Paris.
Otro. Viva Corebo.
Otro. El laurel
en los dos ha sido igual,
pues la carrera lo fue.
Otro. Deseles igual el premio.
Pan. Vamos, pues, q̃ yà el tropel
del concurso llega al Templo.
Luc. En fin, que nada quereis
hazer por mi?
Pan. Allá serà
otra cosa.
Luc Pues que hareis?
Marf. Todo quanto vos queraís.
Luc. Yo solo vna cosa.
Los dos. Que?
Luc. Mataros en cortesia,
por hazerme à mi merced.

Descubrese en el foro el Templo, y en èl el simulacro de la diosa Palas, y a los lados aparadores, donde estaran los premios; y fuera del Templo, a la puerta a mano derecha, vn solio, donde se ha de sentar el Rey, Casandra, y Enone; y las Ninfas en dos coros, que estarán entre los bastidores, y todos los pastores arrimados a vn palenque, y canta la musica.

Coro primero.

Al triunfo dichoso,
al afan glorioso
del lauro inmortal
venid, corred, bolad.

Co-

© Biblioteca Nacional de España

Coro segundo.

En la vid valiente
coronad la frente
del ramo feliz.
corred, bolad, venid.
Los dos. Al glorioso afan,
venid, corred, bolad;
à la ardiente lid,
corred, bolad, venid;
al sacro laurel
venid, bolad, corred.
Cas. Para empeçad el certamen
vayan tomando los puestos
las Ninfas, y los pastores;
y porque el horror violento
de Marte templen las blandas
dulces clausulas de Venus;
pues que Palas fue inventora
de la musica, el primero
certamen sea la lyra,
à quien acompañe el eco
dulce de la voz, de quien
aspire de Apolo el premio.
Luc. Dese el assunto, que yo
cantaré como vn Xilgero.
Una. Yo acompañaré tu voz.
Otra. Y yo seguiré tu acento.
Otra. Yo de las tres la armonia.
Pri. Pues proponga el argumẽto
Casandra.
Casan Pues atended,
que de todas saber quiero.

Canta Casandra.

Quien significa mejor,
las iras de amor.
1. Si de amor son los rayos las armas
las llamas:
2. Si las aues sus triunfos anuncian
las plumas.
3. Si las plantas su imperio conocen
las flores.
4. Si su origen los mares pregonan
las ondas.
Las 4. Luego al amor tirano
solo retratan.
4. Las ondas.
3. Las flores.
2. Las plumas.
1. Las llamas.
Las 4. Porque al ardor dilate
dulce su imperio.
4. En el agua.
3. En la tierra.
2. En el ayre.
1. En el fuego.
Las 4 Porque en el fuego el ayre,
la tierra, y agua
le obedecen.
4. Las ondas.
3. Las flores.
2. Las plumas.
1. Las llamas.
3 La yedra abraça al escollo,
mas arruina lo que abraça:
luego es simbolo de amor,
pues ofende en lo que alaga;
y pues su afecto es vno,
digan las selvas.
Las 4. Que al amor solo puede
pintar la tierra.
4. Confiança, y peligro copian

© Biblioteca Nacional de España

del mar, y amor las mudanças,
pues nadie hallò en mar, y a-
mor
serenidad sin borrasca:
y pues tan bien le pinta,
digan las Auras.

Las 4. Que al amor solo puede
copiar el agua.

2. Destruye amor lo que alienta
como el viento es en las plan-
tas,
tal vez suspiro que anima,
tal vez gemido que mata:
y pues copia sus iras,
digan los ecos.

Las 4. Que al amor solo puede
copiar el viento.

1. Si abrasa, y alumbra el fuego,
sin duda al amor retrata,
pues en la hermosura esgrime
lo que alûbra, y lo que abrasa:
y pues tanto le imita,
diga el contento,

Las 4. Que al amor solo puede
copiar el fuego;
porque al amor componen,
siendo contrarias.

4. Las ondas.
3. Las flores.
2. Las plumas.
1. Las llamas.

Las 4. Mas que mucho, si reyna
su vago imperio
en el ayre, la tierra,
en el agua, en el fuego?
porque en el ayre, el fuego,
la tierra, el agua
le obedecen

4. Las ondas,
3. Las flores,
2. Las plumas,
1. Las llamas.

Canta Enone.

Tened, parad,
suspended los acentos,
que el amor,
ni es fuego,
ni es agua,
ni es tierra,
ni es viento,
porque solo es vn caos cõfuso
y vn monstruo, à quien arman
las flores,
las ondas,
las plumas,
las llamas.
Suspiros le dà el viento,
lagrimas le dà el agua,
ardores le dà el fuego,
y la tierra esperanças,
Son flores sus alagos,
son harpones sus llamas,
sus deseos son plumas,
son ondas sus mudanças:
luego es caos confuso,
monstruo à quien arman
las ondas,
las flores,
las plumas,
las llamas.

Canta Casandra.

Tened, parad, suspended
acentos,
porque el amor tirano
monstruo es tan nuevo,
que sin ser fuego, ni ayre,
tierra, ni viento,
de los quatro compone
quinto elemento.

Todos. Viua casandra,

© Biblioteca Nacional de España

Prin. A ella sola
toca de la ira el premio.
Las 4. Y nosotras la corona
igualmente la cedemos.
Cas. Será para que con todas
yo la vida.
Coreb. Que atento!
mirando estuvo el oido
lo que los ojos oyeron;
Par. Ha tirana! no bastaua
el dulcissimo veneno
de los ojos, sin tener
para el oido otro riesgo?
Pri. Que se sigue aora?
Paris, y Corebo.
La lucha.
Casa. Tened, primero el ingenio
ha de lidiar que el valor,
porque si entendimiento,
obrando solo la ira,
es locura, y no esfuerço:
quien suspenderlos pudiera?
Aparte.
Enon. Apenas cupo en el pecho
el coraçon.
Casan. Vn problema
se discurra.
Todos. Proponedlo.
Cas. Que es amor en lo mortal,
bien, ò mal, dicha, ò dolor?
Coreb. El mayor bien es amor.
Par. Amor es el mayor mal
Coreb. Pues repita el eco igual,
que ya alivio, ya dolor,
El, y la musica.
El mayor bien es amor.
Paris y la musica.
Amor es el mayor mal.
Coreb. Vna justa adoracion
es amor de la beldad,
donde và la voluntad
guiada de la razon:
del amor la perfeccion
nace de conocimiento;
luego fue fixo argumento,
que es el mayor bien amor;
pues del alma el bien mayor
es tener entendimiento.
Par. El entendimiento mio
no obrarà con libertad
quando està la voluntad
sujetando al alvedrio.
el mal mas atroz, y limpio,
es cautivar la razon;
luego es fixa conclusion,
que es mal el amor violento;
pues pone a mi entendimiento
en manos de mi pasion.
Coreb. En el tormento mayor
del que adora, no tomara
que el tormento le faltàra;
fiera faltando el amor:
que mayor prueva en rigor
puede auer, si amor es tal,
que aun en la pena fatal
de padecer el desden,
es amor tan grande bien,
que haze bien el mayor mal?
Par. Del amor todo el anhelo
es querer con la beldad
sujetar la libertad,
que aun no la sujera el Cielo;
el alvedrio en el yelo
se entorpece del desden,
siendo el bien mayor, pues quien
puede hallar tormento igual
al amor, si es tan gran mal,
que haze mal del mayor bien?
Casan. Yo de ninguno pretendo
à la razon assistir,
pues no puedo discurrir
la facultad que no entiendo.

Coreb

© Biblioteca Nacional de España

Coreb. Yo, que es bien amor, defiendo,
digalo, Ninfa mi amor.
Casan. No os entiendo.
Par. El mal mayor
es amor bien lo juzgais
en mi amor.
Casan. Os engañais.
Coreb. Yo digo bien.
Par. Yo mejor.
Coreb. Quien juzgare.
Par. Quien dixere.
Pria. No mas, que duelos de ingenio
no passan del discurrir,
y assi prosigan los Iuegos.
Coreb. Pues que se sigue la lucha,
que aguardais?
Par. A que los ecos
del clarin nos dén la seña,
que en ella saber intento
si discurrir con los brazos
es lidiar con el ingenio.
Coreb. Presto lo averiguais.
Tocan clarin, y caxa, y luchan los dos.
Par. Raro valor!
Coreb. Grande esfuerço!
Enon. Ay de la lucha en quié falta
sin la violencia el aliento.
Casan. Que padezca yo el temor,
quando es el peligro ageno.
Marf. Malaño, y como se abraçã.
Pan. Son amigos muy estrechos.
Coreb. Aun todo yo no me baito.
Par. Tenazes rayos de azero
son sus braços.
Pria. Gran valor!
Nict. A los impulsos violentos
de sus braços, aun hizieran
los escollos movimiento.
Coreb. Que a vista de la que adore
dure tanto el vencimiento!
Par. Que sea posible que tenga
tan corta fuerça los zelos!
Coreb. Mas desta suerte: ay de mi!
Tropieça, y cae.
tropeçeis pese a mi aliento!
Vnos. Viua Paris.
Otros. Paris viua.
Par. No hagais caso de essos ecos
leuantaos, y prosigamos.
Nict. No puede ser, pues el premio
es del que primero haze
de su contrario al denuedo
perder la arena.
Coreb. No importa,
que en mas generoso duelo
he de sanear mi desayre.
Todos. Desele a Paris el premio.
Par. No le admito, hasta q̃ todos
vengan juntos.
Pria. Detenedos:
que duelo es el que se sigue?
Core. El de la espada, en q̃ quiere
enmendar la contingencia
con mas generoso riesgo.
Par. Pues que aguardais? toca alos
arma.
Tocan caxa, y clarin, y toman las espadas que aurá en el palenque.
Casan. Coraçon, si es en el pecho
tanto latir, auisarme
del peligro, bien me acuerdo.
Eno. Ay de mi, que estoy sin vida.
Lucin. En el mundo no ay cõtẽto
como ver vna pendencia:
Par. Raro pulso!
Coreb. Estraño aliento:
Pan. Como aprietan!
Marf. Brauamente!

Lucin.

© Biblioteca Nacional de España

Lucin. Es possible que el exemplo
no os mueva a hazeros añicos?
Coreb. Possible es q̃ tanto aliento
quepa en vn pecho villano?
Par. Sin duda todo el esfuerço
de la ingrata que le assiste
lidia contra mi.
Coreb. Teneos,
que se os ha roto la espada?
Par. No importa.
Todos. Viva Corebo.
Par. La causal contingencia
no dà, ni quita los premios,
à mi me baste el puñal.
Cor. Pues si à vos basta, es cierto
que a mi me sobra la espada;
venid aora, que con esto
serà mas breue la lid.

Dexan las espadas, y toman los puñales.

Par. Sois bizarro.

Vanse a acometer se leuantan todos y los detienen.

Pria. Deteneos,
que no es justo que se pierdan
dos tan bizarros esfuerços;
y pues que los dos iguales
en fuerça valor, è ingenio
aueis quedado, triunfando
de vno, y otro à vn mismo
tiempo,
no el valor, sino el caso,
entrambos igual el premio
de daros; y pues yo
prometi que arbitrio vuestro
esse, ved lo que pedis,
que mi fè, y palabra empeño
de daros el que pidais.
Coreb. Pues essa palabra acepto.
Pria. Que pedis vos?
Coreb. A Casandra.
Pria. Quien se viden igual empeño!
que como ignora quien es,
se atreue a pedirla.
Enon. Cielos,
aora me pide Paris
Cor. Què señor quedais suseso?
mi premio ha de ser Casandra
Par. Que no puede ser es cierto
esse premio para vos.
Coreb. Pues porque?
Par. Porque es el mesmo
que vos pedis el que yo,
señor, os pido; y no ay medio
que con vn premio se pueda
cumplir con los dos a vn tiẽpo.
Enon. Ha traidor!
Cas. Albricias, alma.
Pan. Oygan, que es gracioso el
cuento.
Coreb. Advertid señor, que està
vuestra palabra en empeño
de darme lo que pidiere.
Par. Mirad señor, que lo mesmo
me prometisteis a mi.
Coreb. Yo solo à Casandra quiero.
Par. Yo solo quiero à Casandra.
Pria. Locos jouenes soberuios,
que ignorais lo que pedis,
como à dos villanos puedo
dar à Casandra, si en ella
tantos esplendores Regios
se ocultan, que.
Coreb. No passeis
adelante, que con esso
sè que solo ha de ser mia.
Pria. Como?
Coreb. Como yo sabiendo
que era gran Sacerdotisa
de Palas, honor supremo,
concedido solo a sangre

ilus-

© Biblioteca Nacional de España

ilustre, la adorè siendo
Principe de la Isla noble
de Tenedos, y encubierto
en el trage de villano
el norte vine siguiendo
de su retrato; y pues ya
por mi sangre la merezco,
si es que ay para lo diuino
humanos merecimientos,
debes cumplir tu palabra. (los?

Par. Que es esto q̃ escucho Cie-

Pri. Ya aqueste empeño es mayor
que yo pensaua.

Casan. No quiero
callar, quando interessada
soy en tan dudoso empeño:
aduierte señor, que es falso
quanto se ha dicho.

Coreb. Yo tengo,
señor, no menor testigo
que Enone, pues en mi Reyno
se criò antes que viniesse
a Troya.

Enon. No solo es cierto,
pero aun lo sabe Casandra,
pues le mandò, q̃ à los Iuegos
en nombre suyo saliesse.

Casa. Pues tu rompes mi secreto
no serà justo que calle:
sabe señor, que este esfuerço
de Enone es por ser amante
de Paris, que el encubierto
Principe es, y à quien mandè,
que à los Olympicos Iuegos
en nombre mio saliesse:
declaraos ya, que el silencio
à vista de tanto engaño
es cobardia.

Par. Que puedo
dezir, si estais engañada;
pues yo solo de Nicteo
soy hijo, y tan feliz,
que quando de vos me veò
oy fauorecido, soy
dichoso, para no serlo.
Solo Corebo os merece,
por ser Principe su premo,
y yo os pierdo por villano:
pero porque, injusto Cielo,
a quien diste sangre humilde
le diste nobles deseos?

Coreb. Que dezis señor, si ya
la euidencia me dà el premio

Pri. Que Casandra es vuestra y

Co. Permitid q̃ à los pies vuestr
postre el alma, honor, y vida

Todos. Viua Casandra, y Coreb

Par. Viuan, pero muera yo
à manos de mi despecho:
Monarca invicto del Asia,
Casandra, enemigo bello
de mi quietud, y mi vida;
Ninfas del sagrado Templo
de Minerva, moradores
del Ida, Padre Nicteo,
desde aquellas rocas altas
al diafano monumento
del Xanto vndoso me arroj
mis ardores, porque intento
saber si en tantas espumas
puedo ocultar tanto fuego:
bien q̃ en mi mal, en mis ar
en mi dolor, en mi incendio
solo tengo por aliuio
saber que el morir, los ecos
que repitiere en las ondas,
diràn: Aqui muriò Paris,
a donde triunfò Corebo.

Quiere irse.

Pria. Tente.

Cas. Escucha.

Nict. Aguarda.

© Biblioteca Nacional de España

Enon. Espera. (mio
Par. Que me quereis? este el pre-
es, ò Rey, que me mandaste?
Pria. Aun mayor es que el deseo
tuyo puede imaginar.
Par Como, si a Casandra pierdo;
Pri. Como Casãdra es tu herma,
Par. Que dizes?
Pria. Y tu heredero
del Asia, llega à mis braços
hijo amado; los decretos
perdonen de las Estrellas,
pues que no siẽpre son ciertos,
quando manda el alvedrio.
Tod. Viva el grãPrincipe nuestro
viua Paris.
Coreb. A mis braços
llegad, que tan grãde esfuerço
siempre conoci que estaua
en tan generoso pecho.
Par. Por mas vanidad me ilustra
el que he aprẽdido del vuestro.
Casan. Llega Paris à mis braços,
que mi amor este sucesso
al alma se le dezia,
que amor debiò de saberlo.
Par. En tan venturosos laços,
solo es mi mayor consuelo.
que no pudiendo ser mios,
no llorarẽ que los pierdo.
Y pues la mas noble acçion
es el agradecimiento,
à las finezas de Enone,
si tanta dicha merezco,
por premio la doy la mano,
ilustrada con el Cetro.
Enon. Solo siento que sea tanto
lo que logro, pues con esso
hago menor la fineza.
Par. Como llegas Nicteo?
que siempre pàdre seràs
en el nombre, y el afecto.
Nict. Perdoname, q̃ me embarga
las acciones el contento.
Pan. Lo que de los juegos falta
seruirà para el festejo
de las bodas; y pues es
lidiar con las fieras quiero
casarme yo con Lucinda.
Marf. No puede ser, q̃ esse premio
es el que yo solicito.
Par. Yo solo à Lucinda quiero.
Marf. Yo solo quiero a Lucinda.
Luci. Pues yo ajustarè esse duelo;
Los dos. Como?
Lucin. Embiandoos noramala.
Pan. Bueno, y santo.
Mar. Santo, y bueno.
Pria Pues tantas dichas se logrã;
buelvan los festivos ecos
con nuevas aclamaciones,
mientras sacrificio hazemos
à la deidad auxiliar
de Palas todos diziendo:
Vnos. Diua Enone,
Otros. Viua Paris.
Todos. Viuan Cosandra, y Corebo
Tod. y mus. Y repita en sus vozes
confuso el viento,
que à la deidad de Palas
oy la ofrecemos
los aplausos, los triunfos
de Marte, y venus.

EL

© Biblioteca Nacional de España